



SERIE:
CURA ASESINÓ A SU AMANTE
Y A LA HIJITA DE AMBOS

Este 28 de enero condenaron a un sacerdote por asesinar a su amante y a la hija de ambos, quien al verse descubierto por ella con otra mujer, enloqueció ante la amenaza de contarle todo. En esta serie relataremos los escalofriantes hechos, donde no falló la Iglesia, sino un humano.

II PARTE

RECOPIACIÓN:
XINIA ROJAS CHAVARRÍA

Cuando se inició la investigación por el hallazgo de dos cuerpos calcinados, lo primero que se hizo fue cruzar información con otras seccionales para conocer en que lugares de la región se reportaba la desaparición de una mujer y una niña y ver si la información coincidía con los restos encontrados.

LES PRENDIÓ FUEGO

Al tiempo se analizaban los restos de las mujeres encontradas asesinadas y los resultados de la necropsia determinaron que el victimario las golpeó tan fuerte con un arma contundente que les fracturó el cráneo, el fémur, la tibia y el peroné y, no contento con esto, le amputó un brazo a una de ellas... luego les roció de gasolina y les prendió fuego pero no ardieron del todo...

Otra pista que condujo al cura Díaz Toro fueron tres negativos que encontraron en el lugar en el que hallaron los cadáveres. "Este material se envió al laboratorio del CTI en Pereira, en las imágenes aparece el sacerdote y la panorámica del pueblo de Mistrató. También está la imagen de una mujer", explicó el Director del CTI de Caldas. La Fiscalía esperaba en ese momento aún los resultados de las luces forenses para establecer en qué sitio asesinaron a las mujeres. Se presume que fue en la casa cural de Mistrató.

LA DOBLE
INFIDELIDAD
DEL CURA

Según otra informante, la ama de llaves de la parroquia, ella fue testigo de un conflicto entre el cura y María del Carmen, quien había llegado a Mistrató el jueves 7 de febrero. El origen de la pelea entre la pareja tendría nombre de mujer.

Así, el sacerdote no solo violó

LA TESTIGO CLAVE

Mientras las diligencias forenses se adelantaban, una mujer llamó al hermano de María del Carmen para comunicarle que sabía todo lo que había ocurrido, pero que solo le soltaría la información si aceptaba pagarle una suma de dinero.

Él no solo le consignó 250 mil pesos en una cuenta bancaria en Mistrató, sino que también grabó la conversación.

Con el recibo de la transacción, los investigadores empezaron a rastrear a la mujer y dieron con el paradero de la titular de la cuenta.

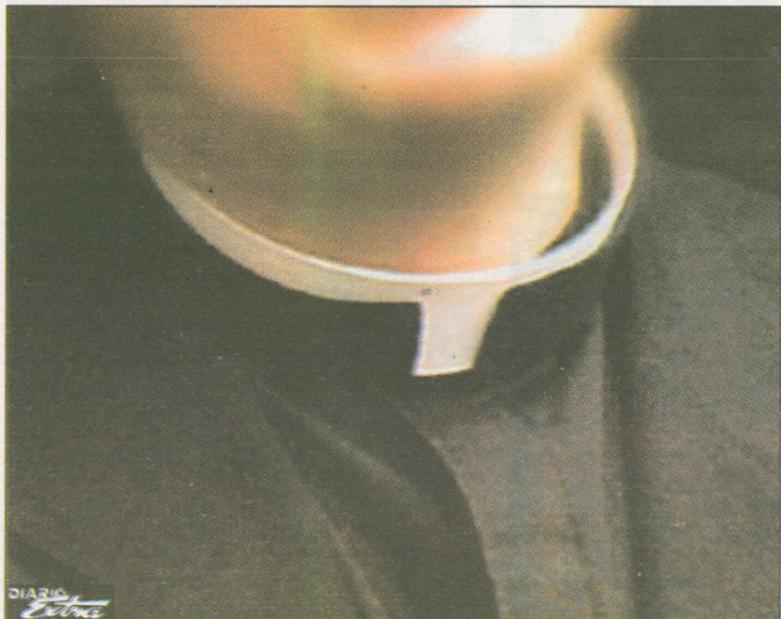
Y aunque no se trataba de la testigo, la titular de la cuenta reveló que una amiga se la había pedido prestada para recibir el dinero.

Así fue como dieron con el paradero de la testigo, quien les contó a los investigadores que la ama de llaves de la casa cural de Mistrató se había dado cuenta de una escena dantesca en el interior de la Parroquia.



Los estudios indicaban que los cráneos presentaban fracturas con grandes fisuras. "Las torturaron con sevicia antes de causarles la muerte", indicó en esa oportunidad Ebereth Palacio, coordinador CTI (OIJ de Colombia) de Anserma.

El 9 de marzo del 2007 denunciaron en Pereira la desaparición de una mujer y su hija. Las víctimas vivían allí, pero eran oriundas del Valle del Cauca. "Cuando conocemos la identidad de las víctimas se inician las indagaciones con la familia. Ellos nos dan pistas. Por ejemplo, la madre de María del Carmen cuenta que su hija tenía problemas con el sacerdote, porque al parecer él tenía otra mujer".



Al principio se creyó que se trataba de algún rito demoníaco. Conforme la investigación avanzó se supo que el responsable era un miembro del clero (SEP).

su voto de castidad ante la Iglesia Católica, al tener la relación sentimental con María del Carmen, sino que en una tercera "vida paralela" salía con otra mujer.

La que podría conocerse como "la amante del cura" es la misma mujer que apareció en una de las fotos que los investigadores encontraron ese 15 de febrero junto a los cuerpos calcinados en la carretera de Belén de Umbría.

Estas mismas pruebas serían el sustento de la acusación que presentaría la Fiscalía para sindicar al párroco que, al parecer, por tratar de borrar más de uno de sus pecados habría incurrido en un doble homicidio.

Según su relato, la ama de llaves llegó a la iglesia el lunes 12 de febrero (del año pasado) y, como era su costumbre, tras cada fin de semana, se puso a arreglar la parroquia. En la cocina encontró un balde con agua y, en su interior, dos sábanas ensangrentadas. La sorpresa para esta mujer fue mayor cuando en el trayecto que conduce a la habitación del párroco, encontró huellas de sangre en los pasamanos y en el piso, y rastros de detergente que habían tratado de borrar esas evidencias.

Este testimonio orientó, con mayor fuerza, las sospechas sobre el cura, mientras el análisis forense que Medicina Legal practicó a los cuerpos determinó que la muerte de la mujer y la niña había sido causada por golpes severos, con armas contundentes que terminaron por destrozales el cráneo a cada una de ellas.

AL PRINCIPIO CREYERON QUE HABÍA SIDO UN RITO SATÁNICO

El pasado 15 de febrero del 2007, conducidos por la señal de un habitante de la región, agentes del CTI encontraron dos cuerpos abandonados en la destapada y despoblada carretera que de Anserma conduce a Belén de Umbría, en Risaralda. Los cuerpos estaban irreconocibles porque antes de ser abandonados fueron quemados.

La primera hipótesis del doble homicidio que manejaron los investigadores durante el levantamiento de los cadáveres, fue que la mujer y la niña habían sido blanco de un rito satánico, de esos que se producen de vez en cuando los 13 de febrero



El sacerdote Díaz Toro posando con su hija cuando la niña cumplió su primer año de vida (SEP).

de cada año, o de una venganza entre bandas mafiosas rivales. Era casi imposible identificarlas por el estado irreconocible en que se encontraban los restos, y nadie de la familia de María José había denunciado su desaparición o la de la niña. El crimen parecía perfecto. Excepto por una prueba...

Desde el día 7 de febrero, en el que María del Carmen y su niña viajaron de Anserma a Mistrató, los familiares no volvieron a saber nada de ellas. La denuncia de su desaparición fue puesta el día doce y tres días después fueron hallados los cuerpos quemados en zona rural, entre las poblaciones de Belén de Umbría y Anserma.

La identificación de los cadáve-

res se hizo efectiva un mes y medio después de haberlos localizado.

Los despojos fueron identificados a partir de consultas a reportes de personas desaparecidas en la región de finales de 2006 a principios de 2007, explicó la fiscalía.

En el lugar donde fueron encontradas madre e hija, las autoridades hallaron un par de moños que sujetaban el cabello de la niña y unos aretes metálicos, que se salvaron de las llamas. También, el negativo de una fotografía...

Luego, se conoció que una mujer y una niña que el 7 de febrero habían viajado de Anserma a Mistrató, habían desaparecido el 12 de ese mes, tres días antes de ser descubierto el doble crimen.

CONTINÚA MAÑANA CON: UN NEGATIVO FOTOGRÁFICO MEDIO
QUEMADO SE CONVIRTIÓ EN LA CLAVE PRINCIPAL DE LA INVESTIGACIÓN